

EL DÍA
DE
SAN JUAN



EL DÍA DE SAN JUAN

(Encuentro con la Soledad)

Vienen por primavera, siempre lo hacen por esas fechas. Están unos días que parece que no están y luego comienzan, con sus vuelos frenéticos, unas jornadas de trabajo incansable arreglando todos los desperfectos del invierno. Sus vuelos son alegres y buscan en el aire algo que les sirva de alimento, van y vuelven una y otra vez. Más adelante, a comienzos del verano, los vuelos se multiplican. El nido se ha llenado y las nuevas golondrinas necesitan que las ayuden, que las críen, que las mimen. En unos días entre el alar del tejado y la fachada junto a las ventanas, se llenará de vuelos zigzagueantes que alegrarán ese lado de la casa. Pasará el verano y se marcharán buscando otros horizontes ya conocidos. Las nuevas golondrinas aprenderán el camino que mañana, la próxima primavera, tomarán de nuevo en su regreso.

Ayer fue el día de San Juan, la fiesta de las hogueras, la fiesta del fuego. El día en el que se queman los trastos viejos, lo que ya no nos gusta, lo que ya no nos vale. La llamarada de la fiesta le ha cegado con un fogonazo de sorpresa. **Hoy le han dejado, le han abandonado a su suerte.** Ya no le mirarán más, ni cuidarán de él. Está solo otra vez, acompañado sólo con su soledad.

El nido se desmoronará con el tiempo, los gorriones lo colonizarán y pronto estará roto del todo. Hoy las noches empiezan a hacerse más largas y se harán interminables allá por el invierno. **Si ella vuelve, como las golondrinas vuelven cada primavera, reparará el nido, pero quizás no vuelva y entonces estará aún más solo mirando cada día al alero del tejado junto a la pared vacía.**

Luis Antonio Sanz Esteras - Junio de 2013

Revisado - Junio de 2017